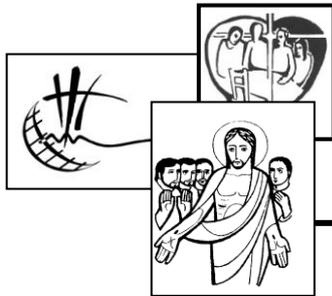


AFC sobre la Virgen



AVE MARÍA

OBJETIVO:

- *Profundizar en el conocimiento de María*
- *Fortalecer nuestra fe con su ejemplo*

ORACIÓN: CANTO DE MARÍA



Unidos a todos los pueblos, cantamos al Dios que nos salva.

1. Yo canto al Señor porque es grande, me
alegro en el Dios que me salva,
feliz me dirán las naciones, en mí descansó
su mirada.

2. Él hizo en mí obras grandes, su amor es
más fuerte que el tiempo,
triunfó sobre el mal de este mundo, derriba a
los hombres soberbios.

3. No quiere el poder de unos pocos, del
polvo a los pobres levanta,

dio pan a los hombres hambrientos, dejando a los ricos sin nada.

4. Libera a todos los hombres, cumpliendo la eterna promesa
que hizo en favor de su pueblo, los pueblos de toda la tierra.

J. A. Espinosa

I. PRESENTACIÓN

Estamos ante una de las oraciones más rezadas, cantadas y saboreadas por los cristianos. Es un cofre precioso que encierra el tesoro de la devoción mariana. Es una joya de gran valor. Algún autor compara el Avemaría con una mina de oro: cuanto más se profundiza en ella más pepitas afloran a la superficie. En esta mina, de incalculable riqueza y belleza, se encuentra el fundamento y el contenido de la devoción a María, con las más importantes verdades marianas.

La brevedad no está reñida, en este caso, con el valor y la profundidad de las frases cortas y sencillas de que está compuesta. Aquí sí que vale el dicho o refrán: «lo bueno, si breve, dos veces bueno». No hay exceso de palabras, sino palabras escogidas, para gustar y saborear como una melodía misteriosa, aprendida en muchos casos con los primeros balbuceos, cuando empezamos a hablar. Sin trampa ni cartón, sin magia o superstición, lejos de los excesos o exageraciones, se trata de un verdadero talismán para los cristianos. Bueno es y provechoso, detenernos un momento y saborear, sin prisas.

Al mirar a María podemos estar absolutamente seguros de que estamos mirando a Dios. Es que la misión de la Virgen es una y clara: ¡traernos a Jesús! No se puede separar a esta mujer de Galilea de lo que es el motivo de su existencia: traernos al Niño Dios a nuestro mundo primero, y a nuestros corazones ahora, en nuestro tiempo. Vamos a contemplarla desde el momento en que Dios solicita su colaboración. Le envía al Ángel Gabriel con un saludo de su parte, allá por el Año 0 de nuestra era cristiana. Con la consiguiente sorpresa para la destinataria del saludo.

II. LECTURA BÍBLICA: Lc 1, 1ss

A los seis meses envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una joven virgen, prometida de un hombre descendiente de David, llamado José. La virgen se llamaba María. Entró donde ella estaba, y le dijo: «Alégrate, llena de gracia; el Señor está contigo».

Ante estas palabras, María se turbó y se preguntaba qué significaría tal saludo. El ángel le dijo: «No tengas miedo, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás y darás a luz un hijo, al que pondrás por nombre Jesús. Será grande y se le llamará Hijo del altísimo; el Señor le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin».

María dijo al ángel: «¿Cómo será esto, pues no tengo relaciones?».

El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el niño que nazca será santo y se le llamará Hijo de Dios. Mira, tu parienta Isabel ha concebido también un hijo en su ancianidad, y la que se llamaba estéril está ya de seis meses, porque no hay nada imposible para Dios». María dijo: «Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra».

Y el ángel la dejó.

Palabra de Dios

III. PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO

1.- DIOS TE SALVE, MARÍA

El ángel Gabriel saluda a María, diciéndole: “Alégrate, preciosa”, nosotros lo hemos cambiado y le decimos: “Dios te salve, María”.

**¿QUÉ QUEREMOS EXPRESAR AL DECIR A LA VIRGEN:
DIOS TE SALVE, MARÍA?**

- **Tiempo para el diálogo**
- **Aclaración.**

Éste era el saludo que los profetas dirigían a la “hija de Sión”, o sea, a la comunidad de pobres y humildes que esperaban la venida del Salvador. El profeta Zacarías dice: “Salta, llena de gozo, oh hija de Sión, lanza gritos de alegría, hija de Jerusalén. Pues tu rey viene hacia ti” (Za 9,9).

El profeta Sofonías dice: “¡Grita de gozo, oh hija de Sión, y regocíjate, oh gente de Israel! ¡Canta alegre con todo el corazón, hija de Jerusalén!”. El anuncio de los profetas se cumple en la Virgen María, humilde hija de Jerusalén. Con el “Dios te salve, María” proclamamos que sólo Dios salva. Él tiene la iniciativa. El mensaje del ángel nos dice que la promesa que hizo a los primeros padres de salvarnos del mal se va a cumplir. Para nosotros el mensaje también está claro. No debemos buscar la salvación fuera de Dios. No la vamos a encontrar en los frutos prohibidos por muy atractivos que se presenten a nuestros ojos. Sólo Dios puede endulzar nuestra vida, como el azúcar que se disuelve en el café perdiendo su visibilidad.

2.- LLENA ERES DE GRACIA

En la historia de la salvación encontramos personas que han sido destinadas por Dios a una misión especial. Este designio divino se indica por medio del nombre que se le impone, por ejemplo: Moisés: salvado de los aguas. María es llamada “llena de gracia” que significa: Amada y favorecida.

¿QUÉ HIZO MARÍA PARA QUE DIOS LA LLENARA DE GRACIA Y QUÉ DEBEMOS HACER NOSOTROS?

- **Tiempo para el diálogo**
- **Aclaración.**

María fue preservada de todo mal desde el momento de su concepción. ¿Con esto se le dio todo hecho y Ella se mantuvo en pasividad? También Adán y Eva fueron creados en gracia y, sin embargo, cedieron ante los halagos de la tentación. María correspondió a la gracia que Dios había depositado en Ella. Se dejó amar por Dios y no puso obstáculos a ese amor. Actuó positivamente para conservarlo y aumentarlo.

Nosotros lo primero que debemos hacer es dejarnos amar por Dios. No poner obstáculos a que sus gracias lleguen hasta nosotros. Vaciamos del egoísmo, tener sed de Dios, acercarnos a Él que es la fuente del agua viva y dejar que su agua inunde nuestra vida.

3.- EL SEÑOR ES CONTIGO

Al piropo anterior “llena de gracia”, se añade ahora este tan acertado, tan bien encontrado: El Señor es o está contigo. Constatación de una realidad y buen deseo al mismo tiempo.

¿QUÉ INDICA “EL SEÑOR ES CONTIGO” Y “EL SEÑOR ESTÉ CON VOSOTROS” DE LA MISA?

- **Tiempo para el diálogo**
- **Aclaración.**

Significa dos cosas buenas y complementarias: No estoy solo y estoy bien acompañado. Cuando se lo decimos a María no es un deseo es un hecho: Dios está

con Ella. Ocupa su corazón, su mente, su vida entera. Ahora va a ocupar también su seno. Manifestamos de un modo explícito que está habitada por la Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

El deseo que manifestamos hacia María, es un deseo que lo hacemos también para nosotros. Que el Señor esté con nosotros, que esté conmigo. Que me acompañe, que esté a mi derecha y a mi izquierda, que se siente a mi lado, que esté en mi corazón.

4.- BENDITA TÚ ERES ENTRE TODAS LAS MUJERES

Isabel, llena de entusiasmo, al encontrarse con la inesperada y agradable visita de su prima, María, exclama: “Bendita tú entre las mujeres”.

¿QUÉ PODEMOS HACER PARA DEMOSTRAR A MARÍA QUE ES “BENDITA”? ¿DEBEMOS DEMOSTRÁRSELO TAMBIÉN A TODAS LAS MUJERES?

- **Tiempo para el diálogo**
- **Aclaración.**

Bendecir es decir bien. Al aplicarlo a María se le indica que Dios habla bien de Ella, que lo que le ha dicho es verdad. La Palabra de Dios es eficaz, hace lo que dice. Entre todas las mujeres tú, María, eres lo mejor que hay. En la historia de la salvación nos encontramos con mujeres que han sido famosas por sus virtudes, sus gestas heroicas, etc., a todas las supera María.

Al alabar a María de esta manera, estamos pidiendo a Dios que nos bendiga también a nosotros, que derrame su gracia sobre nosotros. El modo más adecuado de demostrar nuestra bendición a la Virgen es comportándonos dignamente con todas las mujeres. Ellas son su mejor imagen. Bendecirlas es decir bien de ellas, defendiendo sus derechos, su dignidad, su igualdad con el hombre. También la mujer puede recibir de María un gran estímulo para mantener su dignidad, fortaleza para defender sus derechos, ejemplo para llevar la Palabra de Dios en su corazón.

5.-Y BENDITO ES EL FRUTO DE TU VIENTRE, JESÚS

Isabel continúa con sus alabanzas a su prima María, añade: “y bendito el fruto de tu seno”. Lo que más vale en María, sin menoscabo de su dignidad, es el ser que, desde que Ella dijo sí, ha empezado a estar ya en su vientre.

¿ES TAMBIÉN UNA BENDICIÓN PARA NOSOTROS EL FRUTO DEL VIENTRE DE MARÍA? ¿POR QUÉ?

- **Tiempo para el diálogo**
- **Aclaración.**

Por medio de Jesucristo Dios ha derramado sus gracias sobre nosotros: Es nuestra salvación, es el camino que nos conduce a la casa del Padre. Es el modelo que debemos imitar para conseguir la justicia, la paz y el amor entre todos los hombres. Jesucristo es el sentido verdadero de nuestra vida. Sin Él vuelven las tinieblas y el poder del mal., con Él reina la luz y el bien.

IV. COMPROMISO

Hacer una convivencia o peregrinación a algún santuario mariano para honrar a María a hacer una ofrenda de flores. Puede servir la siguiente “consagración”

V. CONSAGRACIÓN DE LAS MADRES A LA VIRGEN

Mayo es el mes de las flores. También, es el mes en el que celebramos el día de la madre. Nosotros vamos a consagrar nuestra vida a María la Madre de Jesús y nuestra.

Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra,
Nosotras las madres venimos a tus plantas para implorar
tu protección y ponernos en tus manos.

Te damos gracias por permitirnos conocerte mejor.

Sabemos que eres la mujer fuerte en el dolor,
la mujer sencilla que siempre dijo Sí al Señor,
el modelo perfecto de fe, de esperanza, de amor.

Danos un corazón grande como el tuyo,
para que todos tengan cabida en él.
Un corazón limpio, donde no brote el mal.
Un corazón fuerte en la prueba y en la dificultad.
Ayúdanos a decir sí y a cumplir la voluntad de Dios.

En estos momentos te consagramos nuestros desvelos,
nuestros miedos, nuestros sufrimientos, alegrías y esperanzas.
Ponemos en tus manos maternales toda nuestra vida,
nuestros hogares y familias, especialmente nuestros hijos.

No nos dejes de tu mano, pues eres Madre de Dios y Madre nuestra.
Virgen María, ruega por nosotros que recurrimos a Ti.

Rezamos juntos: Dios te salve, María...

VI. ORACIÓN A LA VIRGEN DEL CAMINO

Dice el poeta que no hay camino, que se hace camino al andar.
Y tiene razón. Pero también tú tienes razón: sí hay camino,
porque Jesús, tu hijo, lo dijo bien claro: «Yo soy el camino».
A mí me gustaría caminar contigo.
Que tú fueses a mi lado siempre, en el camino.
Me gustaría que tú, Nuestra Señora del Camino,

Tú, el camino que me lleva a Jesús. Tú, la senda y el atajo secreto.
Tú, el camino que me lleva, a los pobres, a los que sufren y lloran.
Tú, recordándome siempre que no se trata de caminos fáciles,
que es angosto el sendero y la puerta es estrecha.
Tú, advirtiéndome que el camino verdadero
no coincide con los caminos de moda, caminos de rosas,
Tú, diciéndome al oído: «adelante, ánimo», cuando llega el cansancio.
Tú, recordándome siempre lo imprescindible para el camino:
la fe, la esperanza, el amor.

Pablo Vallejo Calzada

CANTO: EL SEÑOR HIZO EN MI MARAVILLAS



R./ El Señor hizo en mí maravillas, gloria
al Señor

1. Engrandece mi alma al Señor, se
alegra mi espíritu en Dios mi
Salvador.
2. Se inclinó a la pequeñez de su
esclava, desde ahora dichosa me
dirán todos los siglos.
3. Maravillas hizo en mí el Poderoso v
santo es su nombre.
4. Su bondad por los siglos de los
siglos para aquellos que le temen.
5. Desplegó fortaleza su brazo, dispersó a los soberbios.
6. Derribó a los potentados de su trono y encumbró a los pobres.
7. A los hambrientos llenó de bienes y a los ricos despidió vacíos.
8. Acogió a Israel su siervo recordando su bondad.
9. Según habló a nuestros padres en favor de Abraham y su linaje para
siempre.
10. Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu, por los siglos de los siglos.